

## Libros

TOVAR RUIZ, Juan: *La doctrina en la política exterior de Estados Unidos: de Truman a Trump*, Catarata, Madrid 2017, 224 pp. ISBN: 978-84-909-7345-5.

Analizar la política exterior de Estados Unidos requiere un conocimiento del objeto de estudio que trascienda la mera retórica (por lo general, anti-norteamericana) y que explique los hechos. El Doctor Juan Tovar opta por esta segunda alternativa, lo que genera como resultado una obra indispensable en la que integra varias disciplinas, como historia, ciencia política, geopolítica y filosofía.

Impecablemente escrita, el autor describe, analiza y ofrece opiniones respaldadas por sólidos argumentos. El hecho de que siga un orden cronológico estructura el contenido y facilita la comprensión del mensaje. Toma como punto de partida a los Padres Fundadores (siglo XVIII) para llegar hasta Donald Trump, del que escruta los primeros compases de su presidencia. Al respecto, nos anticipa la pugna que puede darse en su administración entre un ala populista frente a otra más moderada e intervencionista y enumera algunos de los ejes sobre los que vertebró su política exterior durante la campaña electoral (dureza frente al DAESH, relación estrecha con Rusia...).

Además, en las primeras páginas distingue las cuatro corrientes de la política exterior de Estados Unidos (Realismo Hamiltoniano, Nacionalismo Jacksoniano, Idealismo Wilsoniano y Liberalismo Jeffersoniano) y especifica los grupos (neoconservadores, realistas y liberales intervencionistas) que han influido en las políticas adoptadas por los sucesivos gobiernos, señalando diferencias y semejanzas entre ellos, las cuales no siempre obedecen a adscripciones partidistas. En el apartado de fuentes destaca la ingente bibliografía manejada, demostrando un conocimiento sobresaliente del objeto de estudio que traslada al lector.



El Doctor Tovar deja de lado las filias y las fobias que suscita Estados Unidos entre buena parte del mundo académico y periodístico. Como ejemplo de esta afirmación emite un juicio alejado de la euforia sobre el mandato Barack Obama (pp. 183-184). También nos recuerda que durante sus gobiernos se produjo un repliegue de Estados Unidos que trató de equilibrar concediendo prioridad a la firma de grandes tratados comerciales. Esta estrategia no evitó la pérdida de protagonismo en el tablero internacional frente a actores como Rusia o China.

De la misma manera, desmitifica la presidencia de John Kennedy (1961-1963) y demuestra la verdadera faz de la de Jimmy Carter, entronizado este último como el gran adalid de los derechos humanos (p. 95). Al respecto, explica algunas de las crisis que no supo resolver, sobresaliendo la toma de rehenes norteamericanos en Irán tras el triunfo de la revolución liderada por Jomeini. Esta debilidad de Estados Unidos, que tiene como paradigma la política de apaciguamiento hacia la Unión Soviética, provocó el abandono del Partido Demócrata de personalidades como Irving Kristol y Jeane Kirkpatrick, representantes del neoconservadurismo, corriente que ejerció notable influencia durante las presidencias de Ronald Reagan, en particular durante su primer mandato (1980-1984).

El autor mantiene su “incorrección política” al mismo tiempo que incrementa su rigor científico cuando desmenuza la trayectoria Ronald Reagan al frente de Estados Unidos. En este sentido previene al lector frente a una generalización tendente a menospreciar el pensamiento del aludido Presidente (p. 127).

Puede afirmarse que hasta el final del Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos primó la política doméstica frente a la exterior, con todas las cautelas y matizaciones que esta afirmación exige. Tal *modus operandi* convivió con la irrupción de algunas doctrinas que mostraron vocación de permanencia en el tiempo (Doctrina Monroe y la Doctrina del Destino Manifiesto).

Por tanto, debemos aguardar hasta el final de la Primera Guerra Mundial para asistir al primer conato por parte de Estados Unidos de tener mayor presencia en la esfera internacional a través del idealismo wilsoniano, abocado al fracaso tanto por el revanchismo que predominaba en Europa como por el afán aislacionista reinante entre las élites políticas y la ciudadanía norteamericanas. Las tesis del Presidente Woodrow Wilson, expuestas principalmente en sus 14 puntos, reaparecieron varias décadas después en dos presidencias teóricamente antagónicas, como las de Bill Clinton y George W. Bush. Se trata de una idea que Juan Tovar desarrolla en profundidad en su anterior libro (*La política exterior de Estados Unidos y la expansión de la democracia, 1989-2009*, Tirant Lo Blanc, 2014).

Con todo ello, a la hora de privilegiar una doctrina, el autor se decanta por la Doctrina Truman, considerándola la más influyente de todas: emergió al término de la Segunda Guerra Mundial y con ella Estados Unidos organizó su pensamiento estratégico para combatir a la URSS y al comunismo. La Doctrina Truman no quedó en una simple exposición de intenciones retóricas. Por el contrario, se tradujo en el compromiso de Washington con aquellas naciones que querían vivir en libertad, si bien esto no significó que realizara cruzadas a favor de la democracia.

La implosión de la Unión Soviética iniciada durante la segunda presidencia de Reagan (1984-1988) y culminada durante el gobierno de George H. Bush (1988-1992) implicó un cambio radical en el panorama internacional reflejado en la expresión “nuevo orden mundial” y en lanzamiento de la Doctrina Clinton, que recuperaba las ideas expuestas décadas atrás por Woodrow Wilson. Sin embargo, escenarios como Haití, Somalia o Balcanes demostraron las insuficiencias de aquélla.

De hecho, en el año 2001 George W. Bush estaba dispuesto a regresar a los postulados realistas. El 11-S alteró esos planes iniciales, si bien las intervenciones norteamericanas en Afganistán e Irak reiteraron los enormes problemas que conllevan las políticas de expansión de la democracia. En consecuencia, se produjo el retorno gradual, acelerado a partir de 2007, hacia posiciones realistas en detrimento de las neoconservadoras, tendencia continuada por Barack Obama (pp. 170-171).

En conclusión: Una obra de obligada lectura en la que el Profesor Tovar disecciona las diferentes doctrinas que han guiado la política exterior de Estados Unidos sin caer ni en reduccionismos ni en verdades oficiales.

Alfredo CRESPO ALCÁZAR

Universidad Antonio de Nebrija - Universidad Internacional de Valencia

LECANDA JIMÉNEZ ALFARO, Pedro: *De Gravedad y Gracia*, Ars Poetica, Oviedo 2018, 118 pp., ISBN: 978-84-9482-163-9.

**E**n el prólogo a *Los Conjurados* (1985), su último poemario, escrito un año antes de morir, Borges anota:

«Al cabo de los años he observado que la belleza, como la felicidad, es frecuente. No pasa un día en que no estemos, un instante, en el paraíso. No hay poeta, por mediocre que sea, que no haya escrito el mejor verso de la literatura, pero también los más desdichados. La belleza no es privilegio de unos cuantos hombres ilustres. Sería muy raro que este libro, que abarca unas cuantas composiciones, no atesorara una sola línea secreta, digna de acompañarte hasta el fin».



Pienso que, si lo que el sabio argentino dice es verdad, abrir un libro de poemas y sumergirse en su lectura es una de las aventuras más osadas de cuantas se pue-